Reformas y políticas económicas

De acuerdo a los temas abordados por los autores Manuel Palma Rangel y Vidal I. Ibarra Puig, puedo deducir que la vida política y económica de nuestro país ha sido inestable a lo largo de los años, pasando por presidentes que implementaron modelos económicos que hundieron aún más las arcas monetarias, como aquellos que en su lucha por salir a flote de las crisis sufridas, prefirieron doblegarse ante el país más poderoso, de lo contrario se sabía el inminente fracaso financiero.

Las crisis económicas que azotaron fuertemente al bolsillo de los mexicanos en los años 1976,1982 y 1994, principalmente, condenaron a que nuestro País tuviera que aprender de los golpes financieros provocados por malas decisiones de ciertos actores políticos, teniendo repercusiones hasta en tres generaciones posteriores a los hechos. Un acontecimiento importante que apuntaló a México económicamente es el Tratado de libre Comercio, quien abrió las fronteras para dar paso a la globalización y con ellos tener una balanza comercial más sana, en donde también no solo se dependiéramos de las exportaciones de nuestro sagrado petróleo, sino también se fomentaras otro tipos de políticas económicas, como la ley antimonopólica para darle oportunidad a inversionistas nacionales a competir en el mercado.

La situación política ha ido cambiando desde la entrada a nuevos colores partidistas a la silla presidencial, y de la mano, con estrategias distintas a las que se solían realizar los presidentes antecesores.

Asimismo, las reformas políticas económicas transformaron la estructura socioeconómica de tal manera que se debilitaron algunas estructuras políticas y grupos sociales. Por lo que el reto del gobierno siempre ha sido la de aplicar reformas del orden económico pero sin debilitar el sistema político y más aún el sector social.

Actualmente, las diferentes reformas estructurales que esta implementado el gobierno de la república, intenta resarcir alguno de los daños provocados por las crisis económicas sufridas a lo largo del tiempo. No obstante, se tiene un gran desafío para realmente lograr los objetivos planteados. Considero que todo cambio en la vida económica y política de un país es sano, siempre y cuando los actores políticos se comprometan y cumplan con los lineamientos planteados, bancos, el sector empresarial y sobre todo, la parte más fundamental de dichos proyectos estén preparados para afrontar el reto, nosotros los mexicanos.